



Consejo de Seguridad

Sexagésimo tercer año

Provisional

5892^a sesión

Miércoles 14 de mayo de 2008, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sir John Sawers	(Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte)
<i>Miembros:</i>	Bélgica	Sr. Belle
	Burkina Faso	Sr. Tiendrébéogo
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Weisleder
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. de Rivière
	Indonesia	Sr. Kleib
	Italia	Sr. Mantovani
	Jamahiriyá Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Panamá	Sr. Arias
	Sudáfrica	Sr. Kumalo
	Viet Nam	Sra. Nguyen Thanh Ha

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/304)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (S/2008/304)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

Así queda acordado.

Invito al Sr. Guéhenno a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2008/304, en el que figura el informe del Secretario General sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Jean-Marie Guéhenno, Secretario General Adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, a quien doy ahora la palabra.

Sr. Guéhenno (*habla en francés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de presentar el informe mensual más reciente del Secretario General, que abarca el mes de abril, relativo a la aplicación de la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad. Comenzaré mi exposición con información actualizada sobre los enfrentamientos que tuvieron lugar el pasado fin de semana en Omdurman entre los combatientes rebeldes y las fuerzas del Gobierno del Sudán, los cuales han sido motivo de gran preocupación para todos nosotros. Posteriormente, ofreceré una reseña panorámica de la situación de

seguridad y humanitaria en Darfur, y daré a los miembros del Consejo algunos detalles adicionales sobre el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y las prioridades conexas, como se esboza en el informe mensual. Asimismo, ofreceré información actualizada sucinta sobre los esfuerzos de los Enviados Especiales en lo referente al proceso político.

Con respecto a la situación de seguridad, como ya sabe el Consejo, el fin de semana se produjeron enfrentamientos en Omdurman, que se encuentra en la ribera occidental del río Nilo y es una de las tres principales zonas urbanas de la región de Jartum. El viernes 9 de mayo el Gobierno del Sudán informó a la comunidad diplomática en Jartum de que había recibido información, de que entre 200 y 300 vehículos del Movimiento por la Justicia y la Igualdad avanzaban desde Darfur septentrional hacia Omdurman y la ciudad de El Obeid en el Kordofán septentrional. El Gobierno indicó que las Fuerzas Armadas del Sudán habían combatido con estos elementos del Movimiento por la Justicia y la Igualdad mediante ataques aéreos cerca de El Obeid, y advirtió a la comunidad diplomática que estuviese alerta.

El sábado 10 de mayo, por la tarde, la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán UNMIS informó de que habían tenido lugar enfrentamientos en Omdurman entre las fuerzas del Gobierno y los combatientes del Movimiento. Según los medios de comunicación y fuentes locales, elementos del Movimiento tomaron por la fuerza una comisaría en Omdurman, incidente en el que perdieron la vida unos seis policías que se encontraban allí. Según se informó, en la incursión del Movimiento participó una columna de unos 80 a 300 vehículos. El Gobierno del Sudán sostuvo que las fuerzas del Movimiento recibieron apoyo y armas de elementos del Gobierno del Chad. A modo de represalia, el Gobierno dio muerte a combatientes del Movimiento y destruyó sus vehículos. Según se informó, hubo combates esporádicos hasta el anochecer. De acuerdo con una fuente gubernamental, entre 20 y 30 vehículos del Movimiento fueron destruidos y unos 200 miembros del Movimiento fueron detenidos. El resto del personal del Movimiento, según se informó a la sazón, se dispersó hacia las aldeas al norte y al oeste de la capital. Hasta el momento no se ha precisado la cifra total de bajas en estos combates, aunque varios cadáveres se han

mostrado en emisiones de los medios de comunicación del Gobierno.

El Gobierno impuso un toque de queda el sábado 10 de mayo, que comenzó a las 17.00 horas, hora local en Omdurman y Jartum. El toque de queda se levantó en Jartum el 11 de mayo a las 12.30 horas, hora local, pero sigue en vigor en Omdurman, donde las fuerzas gubernamentales, según se informa, llevaron a cabo registros casa por casa en busca de combatientes del Movimiento y de sus armas.

(continúa en inglés)

El Gobierno del Sudán acusó al Chad de haber apoyado el ataque. El Presidente Omer Al-Bashir apareció en la televisión estatal en horas avanzadas de la noche del sábado, y anunció la ruptura de los vínculos diplomáticos con el Chad. De acuerdo con la información de los medios de comunicación, las fuerzas de seguridad del Estado saquearon la embajada del Chad en Jartum el sábado por la mañana y confiscaron documentos. El 11 de mayo el Gobierno del Chad emitió una declaración, en la que expresó su sorpresa ante el hecho de que el Sudán había roto las relaciones diplomáticas entre ambos países. Además, el Gobierno del Chad negó haber participado en el incidente.

En El Fasher la situación se mantiene en calma, y la UNAMID continúa las patrullas limitadas con protección de la fuerza, si bien el cierre provisional de los aeropuertos interrumpió el ingreso de raciones y la circulación de personal. Nos preocupa sobremanera que el desplazamiento de un número considerable de combatientes del Movimiento desde Darfur hasta Jartum no haya sido detectado y que haya tomado por sorpresa tanto a la UNAMID como al Gobierno. Este incidente pone de relieve las graves deficiencias de que adolece la Misión en cuanto a recursos, sobre todo en cuanto a las capacidades de reconocimiento aéreo. Entretanto, trabajaremos con la UNAMID para encontrar la manera de mejorar sus capacidades de vigilancia utilizando los recursos disponibles. Asimismo, preocupa el hecho de que el sector oeste de la UNAMID haya recibido un informe no confirmado de que el Ejército de Liberación del Sudán (SLA-Unidad) está acumulando fuerzas con más de 40 vehículos cerca de Khor Abeche para atacar El Fasher. Además, se informa de que el Movimiento y elementos armados del Chad están cruzando la frontera y agrupándose en Darfur occidental.

Seguimos vigilando de cerca la situación. La UNMIS y la UNAMID están en contacto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Defensa y otras autoridades gubernamentales del Sudán para lograr que se vuelvan a abrir los aeropuertos y considerar alternativas para desplazar los activos de la Misión y su personal si la situación se deteriora aún más. En Nyamena, hasta el momento la situación se mantiene en calma, pero se ha recomendado al personal de las Naciones Unidas en el Chad que se mantenga alerta. Por supuesto, informaremos al Consejo de cualquier acontecimiento importante.

Este acontecimiento es sumamente preocupante y tiene consecuencias para la situación de seguridad sobre el terreno en Darfur, que ya es compleja, así como para las operaciones de la UNAMID, los esfuerzos por revitalizar las negociaciones políticas del Sudán, las relaciones entre el Chad y el Sudán y, de hecho, para la política nacional del Sudán.

Nos preocupa sobre todo la amenaza que dicha escalada representa para las líneas de suministro de la UNAMID desde Port Sudan a Darfur a través de El Obeid. Las posibles operaciones de represalia por parte del Gobierno también podrían llevar a un aumento de los enfrentamientos, lo cual podría impedir el despliegue y las operaciones de la UNAMID. El ataque también podría ocasionar contratiempos para los esfuerzos que realizan los Enviados Especiales para reunir a las partes en Ginebra con el objetivo de que debatan sobre cuestiones de seguridad. Además, existe la posibilidad de que se intensifique lo que en ocasiones parece una guerra de poder entre el Chad y el Sudán, lo cual pondría en peligro la aplicación del Acuerdo de Dakar. El 12 de mayo el Secretario General hizo pública una declaración por conducto de su portavoz en la que condenó el uso de la fuerza armada por parte del Movimiento por la Justicia y la Igualdad con fines políticos y en la que pidió la cesación inmediata de las hostilidades.

El ataque que perpetró el Movimiento por la Justicia y la Igualdad contra Omdurman coincide con un aumento alarmante de la violencia en el propio Darfur. Sólo durante las seis últimas semanas se han producido actos de violencia entre los movimientos rebeldes y las fuerzas armadas sudanesas, así como entre las facciones de los movimientos. Esto ha ocurrido tanto en Darfur meridional como en Darfur septentrional. Dichos enfrentamientos han incluido

bombardeos aéreos contra posiciones rebeldes, incluidas aldeas ocupadas por civiles.

Habida cuenta de la situación cada vez más inestable en la frontera entre el Chad y el Sudán y del aumento de los actos de bandidaje contra bienes de las Naciones Unidas, la situación de la seguridad en Darfur se deteriora a un ritmo alarmante. El informe mensual incluye una descripción detallada de los incidentes específicos relativos a la seguridad que se produjeron durante el período que abarca el informe.

Ahora quisiera referirme a la situación humanitaria, porque la violencia actual también ha tenido repercusiones directas para las operaciones humanitarias. Durante el período que se examina fueron secuestrados 38 camiones comerciales contratados por el Programa Mundial de Alimentos para transportar suministros a Darfur. Esto ha obligado al organismo a reducir a la mitad las raciones a partir del mes de mayo, lo cual tendrá graves consecuencias para la salud y el bienestar de más de 3 millones de beneficiarios de asistencia alimentaria en Darfur. Esto también sucede en momentos en que los indicadores de desnutrición siguen a niveles extremadamente preocupantes en muchas zonas de la región.

Como resultado de los violentos enfrentamientos que han tenido lugar en los tres estados hasta la fecha este año, más de 150.000 civiles se han visto obligados a abandonar sus hogares, a un ritmo de más de 1.200 personas al día. Sólo en el mes de abril, el aumento de las luchas tribales en Darfur meridional ha obligado a más de 50.000 personas a abandonar la zona. Mientras que algunos se han trasladado a campamentos que ya han rebasado el límite de sus posibilidades, como Al Salam, cerca de Nyala, y El Neem, en El Daein, otros, según se informa, han huido a zonas muy remotas que a menudo son inaccesibles para las organizaciones humanitarias.

Como acabo de decir, la situación de la población afectada por el conflicto de Darfur se está volviendo cada día más precaria como resultado de la situación de seguridad. Con las raciones reducidas a la mitad, cantidades mínimas de alimentos y otros materiales de socorro que se habían emplazado con antelación en previsión de la estación de lluvias y la disminución del acceso, ahora es más importante que nunca que las partes respeten plenamente el derecho internacional humanitario y garanticen el pleno acceso a las poblaciones que requieren asistencia humanitaria.

El despliegue de la UNAMID ha sido y seguirá siendo una tarea extremadamente compleja y difícil. Las circunstancias que acabo de describir traen consigo complicaciones adicionales. Como pueden observar los miembros en el informe que tiene ante sí el Consejo, la UNAMID aumenta sus actividades cada mes, pero aún necesita reforzarse de manera considerable antes de estar en condiciones de cumplir su mandato.

El proceso para que la Misión alcance ese grado de capacidad también ha sido lento hasta la fecha. La conclusión de los arreglos con los países que aportan contingentes y efectivos policiales ha sido un proceso minucioso y que ha consumido mucho tiempo. Los países que aportan contingentes se han tomado su tiempo, justificadamente, para prepararse plenamente para el despliegue en un entorno complejo e inseguro. El transporte de artículos desde Port Sudan se está demorando más de lo previsto y recientemente se ha vuelto peligroso, ya que gran parte del equipo ha sido secuestrado en plena carretera. En la propia Misión, hemos visto cómo se retrasaban los planes a causa de dificultades operacionales relacionadas con las grandes distancias que se deben recorrer, el entorno violento y los debates detallados en curso con las autoridades, que son requisito para poner en marcha la mayoría de las actividades importantes. Debemos seguir siendo conscientes de la necesidad de equilibrar el despliegue de personal con una cadena de suministro que sea lo suficientemente sólida como para apoyar a ese personal en Darfur.

Dichos factores han ralentizado considerablemente el despliegue y han requerido un examen riguroso y una mejora de nuestro plan de despliegue de la UNAMID, para que la Misión pueda tener los mayores efectos posibles sobre el terreno lo antes posible. En ese sentido, la Subsecretaria General, Sra. Jane Holl Lute, y un equipo de apoyo técnico viajaron a El Fasher del 11 al 17 de abril para elaborar un plan mejorado con la dirección de la UNAMID, con el objetivo de maximizar el despliegue del personal militar y policial para finales de 2008. Si dicho plan se aplica en su totalidad, la UNAMID podría contar con el 80% de su dotación autorizada para fines de este año.

Ese total se basa en un ambicioso cálculo que tiene en cuenta qué unidades estarán preparadas para desplegarse durante los próximos meses y la celeridad con que se pueden completar los preparativos para su llegada a Darfur. El resultado sería que, para finales de 2008, 15.300 de los 19.555 contingentes, 3.018 de los

3.772 oficiales de policía y 12 de las 19 unidades de policía constituidas estarán desplegados en Darfur. Para lograr estos objetivos, tendremos que desplegar una cantidad considerable y una amplia gama de unidades.

En primer lugar, las unidades de apoyo clave, incluidas las unidades de ingeniería, transporte, logística multivalente y médica, deben desplegarse antes de la estación de lluvias.

En segundo lugar, los 10 batallones de infantería que ya están desplegados —cuatro de Nigeria, cuatro de Rwanda, uno del Senegal y uno de Sudáfrica— deben comenzar las rotaciones de conformidad con las normas de efectivos y equipos de las Naciones Unidas. En la actualidad, dichos batallones son más reducidos de lo que estipula la norma de 800 soldados de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, este año deberán desplegarse seis nuevos batallones —dos de Etiopía, dos de Egipto, uno del Senegal y otro de Tailandia— así como dos nuevas compañías procedentes de Nepal. Estamos planificando el despliegue de las unidades tailandesas y nepalesas inmediatamente después de la llegada de los primeros batallones egipcios y etíopes a Darfur, sobre la base de un entendimiento alcanzado entre el Secretario General y el Presidente Al-Bashir en paralelo a la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica celebrada en Dakar. De hecho, el Secretario General escribió recientemente al Presidente Al-Bashir para confirmar dicho entendimiento.

Por último, en 2008 deberían desplegarse 11 unidades de policía constituidas adicionales.

Uno de los principales requisitos para el éxito de la mejora del plan de despliegue es un refuerzo importante de la capacidad de ingeniería de la Misión. Los ingenieros pueden acelerar la construcción de campamentos austeros y establecer la infraestructura mínima requerida para el despliegue de las unidades. En la actualidad se están llevando a cabo trabajos de ingeniería dentro de la Misión, incluso por parte de contratistas comerciales. Como recordará el Consejo, en la composición de la fuerza de la Misión están incluidas tres compañías de ingeniería militar —de China, Egipto y el Pakistán. El grupo de avanzada de la compañía china se ha establecido en Darfur meridional. Si bien se han experimentado dificultades a la hora de suministrar sus equipos, hemos recibido noticias muy buenas y alentadoras de China de que el despliegue se

llevará a cabo en breve y que podrían llegar refuerzos de otras partes del Sudán. Los elementos de avanzada de la compañía egipcia se encuentran en Darfur. Esperamos que comiencen sus actividades a principios del mes que viene. También estamos negociando con el Pakistán un cambio de última hora en la ubicación de la unidad, tras lo cual se producirá el despliegue.

Esas tres compañías desempeñarán un papel fundamental en el establecimiento y el funcionamiento de la Misión, pero la consecución de nuestros objetivos requiere ahora un aumento considerable de las capacidades de ingeniería. En el ámbito militar, ya hemos adoptado una serie de medidas concretas en ese sentido. Estamos considerando la posibilidad de desplegar temporalmente a Darfur algunos efectivos de ingeniería de China, Egipto y el Pakistán procedentes de la UNMIS, teniendo muy en cuenta las consecuencias para dicha Misión. Pedimos que los batallones que llegarán procedentes de Etiopía, Egipto, el Senegal y Tailandia incluyan un grado de capacidad de ingeniería. También pedimos a ciertos países que aportan contingentes que consideren la posibilidad de contribuir a la Misión con una unidad de ingeniería especial adicional.

Como observará el Consejo, estamos considerando varias posibilidades para fortalecer la capacidad técnica de la Misión, ya que se trata de un requisito fundamental para lograr nuestros objetivos. Sin embargo, el fortalecimiento de la capacidad de ingeniería no es el único requisito para un mejor despliegue. Tiene que haber una mejora similar en el transporte de mercancías de Port Sudan a Darfur. Los trámites de aduana en estos momentos se tardan un mes, lo cual es demasiado tiempo. La inseguridad y el bandidaje en las carreteras desde El Obeid y en todo Darfur hacen que los contratistas locales se nieguen a transportar los activos de la Misión por esas carreteras. El transporte por carretera de equipos de Port Sudan a Darfur, unas 1.400 millas, toma siete semanas como promedio. Eso es también demasiado tiempo si queremos cumplir el objetivo de despliegue para 2008.

Por consiguiente, la asistencia del Gobierno para brindar seguridad de Port Sudan a Darfur es fundamental. Nos alientan las conversaciones que el Gobierno ha sostenido ya con la UNAMID y las Naciones Unidas sobre esa cuestión, y esperamos con interés que aumente la cooperación en ese ámbito. Al mismo tiempo, el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno está analizando

activamente alternativas, tales como el transporte de suministros por vía aérea de El Obeid a Darfur. Ese Departamento también está examinando la posibilidad de abrir otras vías terrestres. La opción de un puente aéreo requeriría que el Gobierno del Sudán abriera los aeropuertos a las Naciones Unidas las 24 horas del día, los siete días de la semana, y aumentara el espacio de las rampas de las Naciones Unidas en los aeropuertos.

Otro aspecto fundamental para ejecutar el plan será que el Gobierno ceda el terreno necesario para construir nuevos campamentos en diversos lugares, por una parte, y ampliar los campamentos existentes para recibir a los batallones que rotan por la otra. Esos campamentos requerirán también acceso al agua en condiciones de seguridad, lo que tendrá que garantizar el Gobierno.

Dependemos en gran medida de nuestros países que aportan contingentes para que nos ayuden a ejecutar el plan reforzado. Pedimos un aumento de los efectivos de los batallones que ya se encuentran sobre el terreno. En algunos casos nos hemos puesto en contacto con los países que aportan contingentes para que modifiquen la composición de las unidades militares a fin de introducir la capacidad de ingeniería. En otros casos les pedimos que transfieran activos entre las misiones. También les pedimos que se desplieguen en aquellos lugares donde las condiciones serán austeras y donde las unidades militares tendrán que existir en las condiciones más básicas. Estaremos trabajando con suma urgencia con aquellos que todavía no han concluido los preparativos para el despliegue, ya que ahora demora cinco meses como promedio concluir los trámites para la llegada a Darfur de una unidad completamente equipada.

Para lograr ese objetivo final y decisivo —disposición de las unidades— dependeremos también de los donantes que trabajan con países concretos que aportan contingentes a fin de garantizar que dispongan de lo que necesiten para desplegarse y funcionar en el difícil entorno de Darfur. Una serie de países donantes, entre ellos, un grupo que se reúne sistemáticamente como los Amigos de la UNAMID, ha venido alcanzando grandes progresos en la capacitación y la dotación de equipo a los países que aportan contingentes a la UNAMID. Los esfuerzos constantes de los Amigos de la UNAMID se valoran enormemente y serán indispensables para cumplir nuestros objetivos de despliegue. Esa tarea tendrá que complementarse con esfuerzos igualmente serios a fin

de garantizar que las unidades que se desplieguen sean autónomas para que puedan concentrar su energía en el cumplimiento del mandato.

Asimismo, será necesario contar con la cooperación sostenida del Gobierno. El Representante Especial Conjunto, Sr. Rodolphe Adada, ha informado de que se están celebrando consultas fructíferas y sistemáticas entre la Misión y el Gobierno. Dependemos en gran medida de que esas consultas sean eficaces en nuestros esfuerzos por garantizar los terrenos y el acceso al agua, así como aumentar la rapidez con que se transportan los productos en el país. Esos son requisitos fundamentales del plan de despliegue reforzado.

En lo que concierne a las unidades de policía constituidas, sigue existiendo incertidumbre en cuanto a la situación de disposición de la mayoría de las 11 unidades, cuyo despliegue está previsto para 2008. Además de la unidad de policía constituida de Bangladesh, que opera en Nyala, los preparativos para el despliegue de otras dos unidades de policía constituidas, de Nepal y de Indonesia, están completos. Los países que aportan contingentes, a saber, Egipto, Senegal, Nigeria y el Pakistán, todavía no han confirmado la capacidad de las otras unidades de policía constituidas para desplegarse en 2008. Las unidades de policía constituidas que prometieron Burkina Faso, el Camerún y Malí requieren asistencia en materia de equipos y formación. Esperamos con interés que los donantes ayuden a esas unidades a completar los preparativos de despliegue en los próximos dos o tres meses o, de lo contrario, no estarán en condiciones de desplegarse en 2008. Por último, esperamos que Nigeria e Indonesia respondan favorablemente a nuestras solicitudes de una nueva unidad de policía constituida de cada uno de esos países.

Por último, pero sin duda no menos importante, debo mencionar que faltan capacidades, para las que todavía no hemos recibido promesas de ningún país que aporta contingente. Casi nueve meses después de la aprobación de la resolución 1769 (2007), seguimos enfrentando deficiencias en esferas decisivas de la fuerza. Aún nos hacen falta tres unidades de helicópteros medianos de uso general, una unidad de reconocimiento aéreo, una unidad de transporte mediano, una unidad de transporte pesado y una unidad de logística multivalente. Si bien continúan los preparativos anteriores al despliegue de la unidad de

helicópteros tácticos ligeros ofrecida por Etiopía, siguen siendo necesarios cuatro helicópteros ligeros adicionales para atender las necesidades operacionales de la misión. Al mismo tiempo, sigue siendo preciso hallar, en colaboración con la Unión Africana, países que aporten personal policial que tengan la capacidad de desplegar las siete unidades de policía constituidas restantes.

Deseo recalcar nuevamente que la ejecución exitosa del plan de despliegue reforzado depende fundamentalmente de los interesados que acabo de mencionar. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz seguirá trabajando con esos agentes para garantizar que podamos avanzar de consuno de manera coordinada y expedita a fin de alcanzar nuestros objetivos de despliegue.

Para concluir, deseo formular algunas observaciones breves sobre el proceso político y la labor que están realizando los Enviados Especiales, Sres. Eliasson y Salim. En ese contexto, es importante, en primer lugar, referirme brevemente al censo de población recientemente concluido en el Sudán.

Luego de algunas demoras, se realizó el quinto censo de población del Sudán del 22 de abril al 6 de mayo de 2008. Si bien tuvo éxito en muchas zonas del Sudán, el proceso de encuesta en Darfur enfrentó numerosos obstáculos. Debido a la situación de seguridad que reina en Darfur y a los avisos de alerta recibidos de los movimientos rebeldes en las zonas bajo su control, los encuestadores no pudieron llegar a muchos lugares, incluida la región de la frontera con el Chad. Los no signatarios del Acuerdo de Paz de Darfur, los desplazados internos y la facción Minni Minawi del Ejército de Liberación del Sudán manifestaron su oposición al censo, lo que obstaculizó aún más los esfuerzos para hacer un recuento de la población en esas zonas.

Las estimaciones preliminares realizadas por los observadores internacionales indican que, de un total de 81 campamentos de desplazados internos de todo Darfur, el 25% participó plenamente en el censo, el 10% participó parcialmente y más del 50% no participó en absoluto. Ello complicará los esfuerzos por ajustar los acuerdos de distribución del poder y la riqueza estipulados en el Acuerdo General de Paz, y dificultará también la determinación de las bases de apoyo político antes de la celebración de las elecciones generales del Sudán en 2009.

En cuanto al proceso político en Darfur, los Enviados Especiales han seguido centrándose en sus consultas con las partes para la convocación de un diálogo sobre las cuestiones relativas a la seguridad. El objetivo de los Enviados es que esas consultas comiencen a finales de mayo, y están conversando intensamente con el Gobierno y los cinco grupos de los movimientos —el Movimiento por la Justicia y la Igualdad, el Movimiento de Liberación del Sudán— facción Abdul Wahid, el Movimiento de Liberación del Sudán —facción Abdul Shafie, el Movimiento de Liberación del Sudán— Unidad y el Frente Unido para la Resistencia. En el próximo período continuarán también los esfuerzos de mediación a fin de estimular la cohesión y el desarrollo de posiciones comunes dentro de las partes y entre ellas, así como de incluir los grupos de la sociedad civil en el proceso político.

Las Naciones Unidas y la Unión Africana también siguen buscando intensamente un mediador principal, que permanezca todo el tiempo en el Sudán a fin de fortalecer la mediación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas. Estamos trabajando para encontrar a la persona adecuada cuanto antes.

El Consejo de Seguridad visitó el Sudán hace un año este verano y volverá a visitarlo en unas semanas. En el período transcurrido desde la última visita del Consejo, la situación en Darfur se ha tornado infinitamente más compleja y las perspectivas de paz parecen más lejanas. Las partes no muestran la voluntad política de abandonar la opción militar, entablar negociaciones o cooperar plenamente con la UNAMID y la comunidad humanitaria. La situación exige que se redoblen los esfuerzos por llevar a las partes a la mesa de negociaciones y, entre tanto, desplegar una operación de mantenimiento de la paz capaz de hacer un aporte positivo. Seguiremos trabajando con nuestros asociados para lograr los objetivos ambiciosos que hemos establecido en ambos ámbitos.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Guéhenno por su exposición informativa.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas sobre el mismo tema.

Se levanta la sesión a las 10.40 horas.